



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0264

Lunedì 20.05.2002

Sommario:

◆ LE UDIENZE

◆ VISITA "AD LIMINA APOSTOLORUM" DEI PRESULI DELLA CONFERENZA EPISCOPALE DELL'ECUADOR

◆ UDIENZA AI PELLEGRINI CONVENUTI PER LA CANONIZZAZIONE DI: ALONSO DE OROZCO, IGNAZIO DA SANTHIÀ, UMILE DA BISIGNANO, PAULINA DO CORAÇÃO AGONIZANTE DE JESUS E BENEDETTA CAMBIAGIO FRASSINELLO

◆ MESSAGGIO DEL SANTO PADRE ALL'ARCIVESCOVO DI MILANO, EM.MO CARD. CARLO MARIA MARTINI, IN OCCASIONE DEL 50° ANNIVERSARIO DELL'ORDINAZIONE SACERDOTALE

◆ MESSAGGIO DEL SANTO PADRE IN OCCASIONE DELLA DICHIARAZIONE DELL'INDIPENDENZA DELLA REPUBBLICA DEMOCRATICA DI TIMOR EST

◆ COMUNICATO: RELAZIONI DIPLOMATICHE TRA LA SANTA SEDE E LA REPUBBLICA DEMOCRATICA DI TIMOR EST

◆ AVVISO DELL'UFFICIO DELLE CELEBRAZIONI LITURGICHE

◆ LE UDIENZE

LE UDIENZE

Giovanni Paolo II ha ricevuto questa mattina in Udienza:

S.E. il Signor Fernando Henrique Cardoso, Presidente della Repubblica Federativa del Brasile, con la Consorte e Seguito;

Ecc.mi Presuli della Conferenza Episcopale dell'Ecuador, in Visita "ad Limina Apostolorum":

S.E. Mons. Eugenio Arellano Fernández, M.C.C.I., Vescovo titolare di Celle di Proconsolare, Vicario Apostolico di Esmeraldas,

S.E. Mons. Rafael Cob García, Vescovo titolare di Cerbali, Vicario Apostolico di Puyo,

S.E. Mons. Manuel Valarezo Luzuriaga, O.F.M., Vescovo titolare di Questoriana, Prefetto Apostolico di Galápagos;

Pellegrini convenuti per la Canonizzazione di: Alonso de Orozco, Ignazio da Santhià, Umile da Bisignano, Paulina do Coração Agonizante de Jesus, Benedetta Cambiagio Frassinello;

Em.mo Card. Giovanni Battista Re, Prefetto della Congregazione per i Vescovi.

[00826-01.02]

VISITA "AD LIMINA APOSTOLORUM" DEI PRESULI DELLA CONFERENZA EPISCOPALE DELL'ECUADOR

Pubblichiamo di seguito il discorso che il Santo Padre Giovanni Paolo II ha rivolto agli Ecc.mi Presuli della Conferenza Episcopale dell'Ecuador, incontrati questa mattina e ricevuti in questi giorni, in separate udienze, in occasione della Visita "ad Limina Apostolorum":

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Queridos Hermanos en el Episcopado:

1. Me complace recibirlos hoy, Pastores y guías de las Iglesias particulares del Ecuador, durante la visita *ad limina* que realizáis para renovar los vínculos de unidad con el Sucesor de Pedro, "principio y fundamento, perpetuo y visible, de la unidad de la fe y de la comunión" (*Lumen gentium*, 18). Ante los sepulcros de los Apóstoles Pedro y Pablo habéis tenido ocasión de profundizar en lo más íntimo de vuestra misión apostólica: ser testigos de Cristo y anunciadores incansables de su mensaje al Pueblo de Dios y a todos los hombres. Además, el contacto con los diversos Dicasterios de la Curia Romana no solamente os ha brindado la oportunidad de tratar los asuntos que interesan directamente a las comunidades cristianas que presidís, sino también tomar conciencia más clara de la dimensión universal que atañe a todos los sucesores de los Apóstoles, dando así nuevo impulso a la solicitud por "las actividades comunes a toda la Iglesia, sobre todo para que la fe se extienda y brille para todos la luz de la verdad plena" (*Lumen gentium*, 23).

Agradezco de corazón las palabras que me ha dirigido en nombre de los demás Mons. Vicente Cisneros, Arzobispo de Cuenca y Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, con las que ha expresado vuestros sentimientos de cercanía y adhesión, a la vez que me ha hecho partícipe de tantos anhelos pastorales que os animan.

Ante los desafíos que os preocupan, deseo reiteraros mi aliento con las palabras que pronuncié en mi inolvidable visita a vuestro País: iluminados por tantos ejemplos de historia gloriosa y fortalecidos por el Espíritu Santo, "continuad vuestra labor pastoral, y tratad de buscar respuesta a las necesidades y problemas que la Iglesia experimenta hoy en el Ecuador" (*Alocución en la Catedral metropolitana*, Quito, 29 enero 1985, n. 2).

2. Constató con satisfacción cómo los Pastores en el Ecuador habéis acogido aquella invitación, que recientemente he reiterado a toda la Iglesia, al proponer que se hagan indicaciones programáticas concretas para cumplir con la exigencia de que "el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura", como exhorté al término del gran acontecimiento espiritual y eclesial del Gran Jubileo (*Novo millennio ineunte*, 29). En sintonía con este criterio se ha elaborado el "Plan global pastoral de la Iglesia en el Ecuador 2001-2010", el cual ha de poner en marcha actividades efectivas, continuadas y coordinadas que dinamicen la pastoral ordinaria en

este primer decenio del nuevo milenio.

En este sentido, os recuerdo que cualquier plan pastoral ha de tener como meta última e irrenunciable la santidad de todo cristiano, el cual no puede "contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial" (*ibíd.*, 31). Por eso, no han de escatimarse esfuerzos para promover aquellos recursos más fundamentales de la acción evangelizadora, sin los cuales se comprometería seriamente el éxito de cualquier programación. Entre ellos se ha de incluir sin duda una pastoral vocacional capilar y organizada, que tenga en cuenta los ambientes del mundo indígena con sus peculiaridades, pero sin crear separaciones ni, tanto menos, discriminaciones. En efecto, quien es llamado a ser apóstol de Cristo, ha de proclamar y dar a todos sin distinción testimonio del Evangelio.

Se ha de poner gran esmero también en la formación permanente de los sacerdotes, que contemple, además de la debida actualización teológica, un constante impulso a su vida espiritual, que contribuya a afianzar la fidelidad a los compromisos adquiridos con la ordenación y dinamice desde la propia vivencia de fe en Cristo toda su labor pastoral.

Una particular atención se ha de prestar a la formación de los laicos y a su papel y misión en la Iglesia. En muchos casos, su colaboración en las tareas más directamente eclesiales, como la catequesis, las actividades caritativas o la animación de grupos y comunidades, es una preciosa aportación a la acción de la Iglesia y, precisamente por ello, se ha de evitar cualquier forma de actuación que no se integre plenamente en la vida parroquial o en los programas diocesanos.

Los fieles laicos tienen, además, un propio cometido específico, como es el testimonio de una vida intachable en el mundo, la búsqueda de la santidad en la familia, en el trabajo y en la vida social, así como el compromiso de impregnar "con espíritu cristiano el pensamiento y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en la que cada uno vive" (*Apostolicam actuositatem*, 13). Por eso, se ha de pedir a todos los bautizados que no sólo manifiesten su identidad cristiana, sino que sean artífices efectivos, dentro de su ámbito de competencias, de un orden social inspirado cada vez más en la justicia y menos condicionado por la corrupción, por el antagonismo desleal o la falta de solidaridad. Sería un contrasentido invocar los principios éticos, denunciando algunas situaciones moralmente deplorables, y no exigir a quienes se mueven en el ámbito de la economía, la política o la administración pública que pongan en práctica los valores proclamados con tanta insistencia por la Iglesia y sus Pastores.

3. La Iglesia comienza el nuevo milenio con la firme convicción de que "la propuesta de Cristo se ha de hacer a todos con confianza" (*Novo millennio ineunte*, 40), fiel al mandato del Señor de hacer "discípulos a todas las gentes" (*Mt* 18, 19). Esta exigencia incluye también a los niños y los jóvenes en las diversas fases de su educación, en las que el desarrollo integral de la persona requiere la dimensión trascendente y religiosa. Por ello, la misión de la Iglesia en dicho campo se corresponde con el derecho fundamental de las familias a educar a sus hijos según su propia fe. Los Pastores no pueden permanecer impasibles ante el hecho de que una parte de las nuevas generaciones, sobre todo las menos dotadas de medios económicos, se vea privada de la apertura a un sentido de la vida y de una formación religiosa que será crucial en toda su existencia. Es de esperar que, con la colaboración franca entre cuantos tienen responsabilidades en este campo, se encuentren las fórmulas adecuadas para que el derecho a la libertad de educación sea pronto una realidad más plena y efectiva para todos.

También se ha de proponer el mensaje de Cristo con confianza a los diversos grupos culturales y étnicos, de los cuales el Ecuador, por naturaleza e historia, es particularmente rico. En esta tarea apasionante son iluminadoras las palabras de San Pablo que, por un lado, se hace "todo a todos para salvar a algunos" (*1 Co* 9, 22) y, por otro, insiste en que, con la revelación definitiva de Dios en Cristo, "ya no hay judío ni griego; [...] ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (*Ga* 3, 28), por más que para unos pueda ser escándalo y para otros necesidad (cf. *1 Co* 1, 23).

En efecto, la Iglesia, arraigada firmemente en la fe en Cristo, único salvador de todo el género humano, considera una gran riqueza la multiplicidad de formas, provenientes de sensibilidades y tradiciones diversas, en

que se puede expresar el único mensaje evangélico y eclesial. Se destaca así el respeto por cada cultura y, al mismo tiempo, su capacidad de ser transformada y purificada para llegar a ser una forma entrañable en que cualquier persona o grupo puede encontrarse con el único Dios, plena y definitivamente revelado en Cristo. Precisamente esta convergencia fundamental en una misma fe servirá de fermento para que las diversas lenguas y sensibilidades encuentren fórmulas de expresión religiosa y litúrgica que destaquen la íntima comunión con la Iglesia universal y eviten cuidadosamente que, en las comunidades cristianas, haya "extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios" (Ef 2, 19).

En efecto, una actitud que se ocupara exclusivamente de mantener intactos todos los componentes tradicionales de un grupo humano, no solamente comprometería el anuncio auténtico de la Buena Nueva del Evangelio, que es también fermento en las diversas culturas y promotora de nuevas civilizaciones, sino que, paradójicamente, favorecería su aislamiento respecto a otras comunidades y, sobre todo, respecto a la gran familia del Pueblo de Dios extendido por todo el orbe.

4. En vuestro País, especialmente en algunos territorios, es muy relevante la labor evangelizadora que llevan a cabo numerosos misioneros, sacerdotes, religiosos y religiosas, tantas veces lejos de su patria de origen, a los que se ha agradecer de corazón su entrega generosa. Con entrega desinteresada nos recuerdan que la evangelización no conoce fronteras y que también las comunidades eclesiales ecuatorianas han de poner su atención pastoral más allá de los propios confines. A este respecto, es alentador que el crecimiento de vocaciones a la vida contemplativa haya permitido en los últimos años acudir en ayuda de Monasterios en otros países. Es un signo del impulso misionero que nunca debe faltar en toda comunidad cristiana, y es de esperar que se siga promoviendo con decisión y amplitud de miras.

Hay también otros muchos ecuatorianos que, especialmente en los últimos años, han dejado su tierra en busca de mejores condiciones de vida, afrontando frecuentemente enormes dificultades de carácter material y espiritual. Con la actitud del Buen Pastor, os invito ardientemente a interesaros eficazmente por esta parte de la grey, planteando una pastoral de la emigración que ayude a las familias disgregadas a no perder el contacto con quienes están fuera y que establezca los cauces necesarios con las diócesis de destino para asegurarles la asistencia religiosa necesaria, de modo que no se ofusquen sus raíces y tradiciones cristianas. Aunque muchos de ellos no podrán volver, al menos a corto plazo, ha de hacerse todo lo posible para que los núcleos familiares se puedan recomponer y para que, en todos aquellos que ya sufrieron por tener que abandonar su tierra patria, no sientan también el abandono de sus Pastores y de la comunidad eclesial que les hizo nacer a la fe.

5. Soy consciente, queridos Hermanos, de las muchas preocupaciones que acompañan vuestro ministerio pastoral, como son la inestabilidad de numerosas familias, la desorientación en buena parte de la juventud, la influencia de mentalidades laicistas en la sociedad, una cierta superficialidad en la práctica religiosa o la acechanza de las sectas y grupos pseudoreligiosos. También sufrís con vuestros fieles la zozobra de una situación social y económica llena de incertidumbres.

Ante todas estas realidades, que harían pensar en un horizonte sombrío para vuestras comunidades cristianas, deseo alentarlos a no desfallecer e invitarlos "a tener el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos" (*Novo millennio ineunte*, 58). La magnífica experiencia eclesial del Gran Jubileo del 2000 sigue siendo aleccionadora, pues ha puesto de relieve la inagotable capacidad del mensaje de Cristo para llegar al corazón de los hombres de hoy y la incommensurable fuerza transformadora del Espíritu, fuente de una esperanza "que no defrauda" (*Rm* 5, 5). También hoy hemos de escuchar las palabras que Jesús dirigió a sus discípulos amedrentados: "Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo" (*Jn* 16, 33).

6. Pido a nuestra madre del Cielo, a la que invocáis como Nuestra Señora de la Presentación del Quinche, que os guíe en el ministerio pastoral que se os ha confiado y que proteja a todos los queridos hijos e hijas ecuatorianos. Os ruego que les llevéis un afectuoso saludo del Papa, siempre muy cercano a todos sus anhelos y preocupaciones. Haced presente también el sincero agradecimiento de la Iglesia a vuestros sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos, por su generosa entrega a la causa del Evangelio. Tengo a todos muy presentes en mis oraciones y les imparto de corazón, como a vosotros ahora, la Bendición Apostólica.

[00828-04.01] [Texto original: Español]

UDIENZA AI PELLEGRINI CONVENUTI PER LA CANONIZZAZIONE DI: ALONSO DE OROZCO, IGNAZIO DA SANTHIÀ, UMILE DA BISIGNANO, PAULINA DO CORAÇÃO AGONIZANTE DE JESUS E BENEDETTA CAMBIAGIO FRASSINELLO

Alle 12, nell'Aula Paolo VI, il Santo Padre riceve in Udienza i pellegrini convenuti per la Canonizzazione dei Beati: Alonso de Orozco, (1500-1591), presbitero, dell'Ordine di Sant'Agostino; Ignazio da Santhià (Lorenzo Maurizio Belvisotti), (1686-1770), presbitero, dell'Ordine dei Frati Minori Cappuccini; Umile da Bisignano (Luca Antonio Pirozzo), (1582-1637), religioso, dell'Ordine dei Frati Minori; Paulina do Coração Agonizante de Jesus (Amabile Lucia Visintainer), (1865-1942), vergine, fondatrice della Congregazione delle Irmãs da Imaculada Conceição; Benedetta Cambiagio Frassinello, (1791-1858), religiosa, fondatrice dell'Istituto delle Suore Benedettine della Provvidenza.

Pubblichiamo di seguito il discorso che il Papa rivolge ai pellegrini:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Carissimi Fratelli e Sorelle!

1. La luce e la gioia di Pentecoste, che ieri hanno caratterizzato la solenne proclamazione di cinque nuovi Santi, si prolunga e quasi si approfondisce in questo nostro festoso incontro, nel quale ci soffermiamo a riflettere sull'azione dello Spirito nella loro esistenza, per imparare ad essere, a nostra volta, disponibili alla grazia del Signore.

Davvero la santità è frutto dello Spirito Santo, che agisce nell'uomo, trasformandolo in una nuova creatura e comunicandogli la vita stessa di Dio. A tutti rinnovo il mio più cordiale benvenuto!

2. Saluto innanzitutto i pellegrini provenienti dal Piemonte che, insieme con i cari Cappuccini, gioiscono per la canonizzazione di Ignazio da Santhià. L'amore per Cristo, il desiderio di perfezione, la volontà di servire i fratelli spinse questo vostro conterraneo a lasciare un ministero ecclesiale già ben avviato per abbracciare la povertà e l'austerità dell'Ordine cappuccino.

Le cronache lo ricordano sempre premuroso e disponibile nell'accogliere il gran numero di persone, che si rivolgevano a lui. Ascoltava i loro problemi e difficoltà, e per loro si faceva quotidiano ministro del perdono di Dio, al punto da essere chiamato "padre dei peccatori e dei disperati".

3. Sono poi lieto di salutare voi, cari Religiosi dell'Ordine Franciscano dei Frati Minori e il gruppo di fedeli che qui rappresentano la nobile terra di Calabria. Voi siete in festa per la canonizzazione di Fra' Umile da Bisignano. L'azione dello Spirito Santo svelò gradualmente a Fra' Umile il fascino della scelta di vita evangelica secondo lo stile di Francesco d'Assisi, configurandolo sempre più, attraverso un incessante cammino di purificazione e di ascesi, a Cristo casto, povero e obbediente.

Umile di nome e di fatto, egli è offerto a tutti i credenti come modello di fedeltà eroica all'Amore, vissuta nell'umiltà di una vita nascosta e nell'abbandono alla santa volontà di Dio.

4. Saludo ahora con afecto a los peregrinos españoles venidos para la solemne canonización de Alonso de Orozco, fraile agustino, manchego universal. Las ricas cualidades que lo distinguen nos hacen destacar en él la figura de un hombre de letras y piedad, de servicio y caridad, de cultura y abnegación.

Entre los elogios que se le han dedicado quisiera evidenciar el de "imagen viva del Evangelio" porque éste es el objetivo al que los cristianos están llamados: ser imitadores de Jesús, siguiéndole cada uno desde su vocación particular. Y San Alonso de Orozco lo hizo como religioso agustino. Que la vida y las enseñanzas de este nuevo Santo sean para todos de ayuda y estímulo para seguir a Jesucristo.

5. Saúdo com afeto os peregrinos brasileiros que vieram a Roma para participar na solene cerimônia de canonização da *Santa Paulina do Coração de Jesus Agonizante*, Fundadora da Congregação das Irmãs da Imaculada Conceição. Seu testemunho cristão, levando-a a realizar gestos heróicos de renúncia e de abnegação pelos bem das almas, sobretudo pelos pobres e os enfermos, foi como a pequena semente plantada pelo divino Semeador que, hoje, qual árvore frondosa, se expande por essa terra generosa do Brasil.

Foi assim o carisma deixado por Madre Paulina à sua Congregação, feito de disponibilidade para servir, na Igreja, aos mais necessitados e aos que estão em situação de maior injustiça, com simplicidade, humildade e vida interior. Daí nasce su exemplo de *fé*, para buscar e aceitar a vontade de Deus sempre em tudo; e de *caridade*, fio condutor que ligou todas as etapas da existência de Madre Paulina, com a total doação de si mesma aos irmãos, especialmente aos mais necessitados.

6. Saluto ora i pellegrini convenuti a Roma, specialmente dalla Liguria, per la Canonizzazione di Benedetta Cambiagio Frassinello, e, in particolare, le Suore Benedettine della Provvidenza da lei fondate. La nuova santa si sforzò in tutta la vita di compiere fedelmente la volontà di Dio, guardando sempre a Cristo crocifisso, esempio di obbedienza perfetta al Padre celeste.

Alla scuola impegnativa della Croce, sia nell'esperienza coniugale come nella vita religiosa, Benedetta testimoniò l'"*Amorosa Provvidenza di Dio*", che provvede alle necessità dei suoi figli. Auguro a voi, care Suore Benedettine della Provvidenza, e a quanti come voi si ispirano alla spiritualità e all'esempio della nuova Santa, di proseguire a camminare generosamente nel solco da lei tracciato. Potrete così testimoniare alle giovani generazioni la bellezza della vita interamente spesa per il Signore e per i fratelli.

7. Carissimi Fratelli e Sorelle, insieme con tutta la Chiesa, rendiamo grazie al Signore per questi cinque nuovi Santi. Sono nostri amici e protettori, intercessori e modelli di vita. Invochiamoli con la preghiera, approfondiamone la conoscenza, imitiamo le virtù che li hanno resi maestri di umanità e di ascesi evangelica.

La Vergine Maria, che in questo mese di maggio supplichiamo con più intenso amore e devozione, vi assista e vi protegga sempre. Vi accompagni anche la mia benedizione, che con affetto imparto a ciascuno di voi qui presenti, volentieri estendendola a tutti coloro che vi sono cari.

[00827-XX.01] [Testo originale: Plurilingue]

MESSAGGIO DEL SANTO PADRE ALL'ARCIVESCOVO DI MILANO, EM.MO CARD. CARLO MARIA MARTINI, IN OCCASIONE DEL 50° ANNIVERSARIO DELL'ORDINAZIONE SACERDOTALE

Pubblichiamo di seguito il Messaggio che il Papa ha inviato all'Arcivescovo di Milano, Em.mo Card. Carlo Maria Martini, in occasione del 50° anniversario della sua ordinazione sacerdotale, che cade il 13 luglio e che è stato commemorato ieri, nella solennità di Pentecoste:

• MESSAGGIO DEL SANTO PADRE

Venerabili Fratri Nostro
CAROLO MARIAE S.R.E. Cardinali MARTINI
 Archiepiscopo Mediolanensi

Maxima Nos cum benevolentia summaque ex longinqui operis tui aestimatione consalutamus Te ipsum, Venerabilis Frater Noster, quem plus viginti duos abhinc annos divino prorsus impulsu consilio plane provido Pastorem ac Doctorem venerandae sedi Ambrosianae Mediolanensi praeesse Ipsi libentissime volumus ac paulo post Patrum Ecclesiae Purpuratorum Collegium ingredi.

Luculenter sic plurima tua agnoscere cupivimus merita in Sacrarum Litterarum campo in Pontificii Instituti Biblici duodecim annos efficientissima moderatione deindeque in Pontificiae Studiorum Universitatis Gregorianaee rectione. Singularem hinc honorem decoremque illi attulisti Societati Iesu ad quam semper Te pertinere es gloriatus.

Neminem enim fugit quanta studii pastoralis industria "Verbum Dei" per catechesim scriptam oralemque communicaveris tum etiam per studiorum superiorum conventus. Spiritales exercitationes a Te peractae mirum quantum tam credentibus quam non credentibus profuerunt. Celebris diu restabit "Cathedra pro non credentibus" etiam extra archidioecesis Mediolanensis fines, sicut et dioecesana Synodus missionesque populares salutes in posterum sanctitatis et actuositatis christianae habebunt, Te auctore, effectus. His autem omnibus in tuis fructuosis operibus Scripturae Sacrae principem obtinent locum, quemadmodum illum decet facere hominum pastorem, tui omnino similem, qui non modo catholicos fideles verum etiam orbem laicum et agnosticum ad Evangelii doctrinam adducere nititur.

De quinquagesimo sacerdotalis tuae ordinationis die anniversario XIII mensis Iulii, quem feliciter in Pentecostes commemorabis sollemnitate, iam nunc Tecum vehementer laetamur, cum universo grege Mediolanensi Tibi amanter gratulamur, Divinum Pastorem cum omnibus bonae voluntatis hominibus instanter precamur Tibi ut dies posthac tranquillos concedat, cura et studia proseguere Tibi biblica licebit et animum a pastoralis intentione remittere et sacerdotali tua precatione pro pace inter populos intercedere.

Ardua igitur post haec ministerii tui opera cupimus ut Benedictio Apostolica Nostra comitetur Te semper ac prosperet alia pastoralia tua incepta praedicationis educationis et ad Evangelium Christi Domini observandum cohortationis, quam veluti praesentes Tibi, ut totiens antehac, benignissimi elargimur.

Ex Aedibus Vaticanis, die XVII mensis Maii, anno MMII, Pontificatus Nostri quarto et vicesimo.

IOANNES PAULUS II

[00833-07.02] [Testo originale: Latino]

MESSAGGIO DEL SANTO PADRE IN OCCASIONE DELLA DICHIARAZIONE DELL'INDIPENDENZA DELLA REPUBBLICA DEMOCRATICA DI TIMOR EST • MESSAGGIO DEL SANTO PADRE IN LINGUA ORIGINALE • TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA

In concomitanza con la dichiarazione dell'indipendenza nazionale, il Santo Padre ha rivolto al popolo timorese il Messaggio che di seguito riportiamo. Latore di detto Messaggio è l'Ecc.mo Mons. Renato R. Martino, Osservatore Permanente della Santa Sede presso l'Organizzazione delle Nazioni Unite di New York, nominato Inviato Straordinario di Sua Santità alle cerimonie ufficiali. Le celebrazioni si sono aperte con una solenne *Misa Campal*, presieduta da Mons. Martino, a Tacitolo (nei dintorni di Díli), dove Giovanni Paolo II, il 12 ottobre 1989, presiedette una celebrazione eucaristica, in occasione del viaggio pastorale in Indonesia e Timor Orientale.

• MESSAGGIO DEL SANTO PADRE IN LINGUA ORIGINALE

**Aos Administradores Apostólicos de Díli e Baucau,
meus Irmãos no Episcopado,
Às ilustres Autoridades,**

Ao dilecto Povo Timorense,

Com uma solene Celebração Eucarística na presença do meu Enviado Extraordinário, o Arcebispo Renato Martino, quisestes dar graças a Deus pelo dom da liberdade e independência do vosso País.

Neste momento tão significativo da vossa história em que estais para entrar na categoria das Nações livres da terra, uno-me espiritualmente a todos vós para partilhar do vosso sentimento de regozijo e incitar-vos a edificar uma sociedade justa, livre, solidária e pacífica.

Chegou a hora da liberdade! Chegou o tempo da reconstrução! Para vós, amados timorenses, ressoam as palavras do apóstolo Paulo: *«Foi para a liberdade que Cristo nos libertou. Permanecei, pois, firmes e não torneis a sujeitar-vos ao jugo da escravidão»* (Gal 5, 1)! De facto, a liberdade tem de ser sempre defendida e preservada tanto daquilo que pode enclausurá-la, como das contrafacções que possam adulterar a sua autenticidade em prejuízo da pessoa humana e da sua dignidade. Por isso, permanece válida a exortação do apóstolo Pedro: *«Comportai-vos como homens livres, não como aqueles que fazem da liberdade como que um véu para encobrir a malícia, mas como servos de Deus»* (1 Ped 2, 16).

Esta Pátria, que Deus entrega nas vossas mãos diligentes, há-de apoiar-se sobre os valores imprescindíveis para a existência duma verdadeira democracia: respeito pela vida e por toda a pessoa; solidariedade efectiva entre os membros da comunidade; abertura ao contributo positivo de cada uma das suas categorias e de todos os seus membros, no respeito das diversas competências; atenção às necessidades reais das famílias e, de modo especial, dos jovens que são a promessa do futuro do recém-nascido País. Em tudo isto, os cristãos devem ser exemplares, até porque, como bem ensina a liturgia deste domingo de Pentecostes, eles receberam a força do Espírito Santo para se renovar a si próprios e ao mundo.

A todo o querido povo timorense, exprimo, pois, ardentes votos das maiores felicidades; em particular a Sua Excelência o Senhor Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente eleito da República, àqueles que ocupam cargos institucionais, quer a nível nacional quer a nível local. Sobre eles, na verdade, recai mais directamente a responsabilidade de velar pelo correcto encaminhamento de todas as estruturas políticas e administrativas, consolidando a sua operacionalidade e funcionamento ao serviço duma sociedade onde todos possam ser artífices de um projecto comum.

Envio uma saudação fraterna e afectuosa aos Excelentíssimos e Reverendíssimos D. Carlos Filipe Ximenes Belo e D. Basílio do Nascimento, Administradores Apostólicos respectivamente de Díli e Baucau, encorajando-os a continuarem, através da sua palavra iluminada pela fé, do seu exemplo de vida e do seu testemunho constante de fidelidade ao Evangelho e generoso serviço pastoral, a ser pontos de segura referência e orientação. O meu encorajamento também aos sacerdotes, aos religiosos e religiosas, que actuam incansavelmente nas paróquias, nas escolas, nos postos médicos, para que possam continuar o seu precioso apostolado de evangelização e promoção, quer no seio das comunidades católicas, quer em benefício de toda a população timorense.

Enquanto concedo uma cordial Bênção Apostólica a todos vós, invoco, sobre as Autoridades da República Democrática de Timor Leste e quantos hão-de trabalhar para um futuro próspero e sereno, a assistência divina e a intercessão de Maria Imaculada, por vós invocada carinhosamente sob o título da «Virgem de Aitara».

Vaticano, 6 de Maio de 2002.

IOANNES PAULUS II

[00832-06.01] [Texto original: Português]

• **TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA**

Ai fratelli nell'Episcopato, gli Amministratori Apostolici di Díli e Baucau

Alle Onorevoli Autorità,
Al diletto Popolo timorese,

In una solenne celebrazione eucaristica, voi avete voluto rendere grazie a Dio per il dono della libertà e dell'indipendenza del vostro Paese, alla presenza dell'Arcivescovo Renato Martino, mio Inviato Straordinario.

In questo momento così significativo della vostra storia, mentre vi apprestate ad entrare nel novero delle Nazioni libere della terra, mi unisco spiritualmente a tutti voi per condividere il vostro sentimento di esultanza e per spronarvi ad edificare una società giusta, libera, solidale e pacifica.

È giunta l'ora della libertà! È giunto il tempo della ricostruzione! Per voi, carissimi timoresi, risuonano le parole dell'apostolo Paolo: *"Cristo ci ha liberati perché restassimo liberi; state dunque saldi e non lasciatevi imporre di nuovo il giogo della schiavitù"* (Gal 5, 1)! La libertà, infatti, va sempre difesa e preservata, sia da ciò che la potrebbe imprigionare, sia da contraffazioni che ne possono snaturare la genuinità, a danno della persona umana e della sua dignità. Vale, allora, l'esortazione dell'Apostolo: *"Comportatevi come uomini liberi, non servendovi della libertà come di un velo per coprire la malizia, ma come servitori di Dio"* (1Pt 2, 16).

Questa Patria, che Dio affida alle vostre mani operose, dovrà poggiare sui valori senza i quali non esiste una vera democrazia: rispetto della vita e di ogni persona; solidarietà effettiva tra i membri della stessa comunità; apertura al positivo contributo di ogni sua categoria e di tutti i suoi membri, nel rispetto delle differenti competenze; attenzione ai reali bisogni delle famiglie e, in modo speciale, dei giovani, che sono la promessa dell'avvenire del neonato Paese. In tutto ciò i cristiani devono essere di esempio, tanto più che, come ben insegna la liturgia di questa domenica di Pentecoste, essi hanno ricevuto la forza dello Spirito Santo per rinnovare se stessi ed il mondo.

A tutto il caro popolo timorese rivolgo, quindi, il più fervido augurio di ogni bene; in particolare a S.E. il Sig. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente eletto della Repubblica, a coloro che rivestono cariche istituzionali, sia a livello nazionale, sia a livello locale. Ad essi, infatti, compete più direttamente la responsabilità di vegliare sul corretto avvio di tutte le strutture politiche ed amministrative, consolidandone operatività e funzionalità per una società nella quale tutti possano essere artefici di uno stesso progetto.

Un fraterno ed affettuoso saluto rivolgo agli Ecc.mi Mons. Carlos Filipe Ximenes Belo e Mons. Basílio do Nascimento, Amministratori Apostolici di Dili e Baucau, e li incoraggio affinché, con la parola illuminata dalla fede, il loro esempio di vita e la loro costante testimonianza di fedeltà al Vangelo e di generoso servizio pastorale, continuino ad essere punti di riferimento e di orientamento sicuro. Il mio pensiero si rivolge anche ai sacerdoti, i religiosi e le religiose, che operano instancabilmente nelle parrocchie, nelle scuole, nei dispensari medici, affinché possano continuare il loro prezioso apostolato di evangelizzazione e di promozione, sia all'interno delle comunità cattoliche, sia in beneficio dell'intera popolazione timorese.

Nell'impartire di cuore l'Apostolica Benedizione a tutti voi, sulle Autorità della Repubblica Democratica di Timor Est e su tutti coloro che lavoreranno per un prospero e sereno avvenire, invoco l'assistenza divina e l'intercessione di Maria Immacolata, a voi cara sotto il titolo della "Vergine di Aitara".

Dal Vaticano, il 6 maggio 2002

IOANNES PAULUS II

[00832-01.01] [Testo originale: Portoghese]

COMUNICATO: RELAZIONI DIPLOMATICHE TRA LA SANTA SEDE E LA REPUBBLICA DEMOCRATICA DI TIMOR EST

La Santa Sede e la Repubblica Democratica di Timor Est, desiderose di stabilire rapporti di mutua amicizia, hanno deciso di comune accordo di allacciare tra di loro relazioni diplomatiche, a livello di Nunziatura Apostolica da parte della Santa Sede e di Ambasciata da parte della Repubblica Democratica di Timor Est.

Nota informativa

In data odierna, la Santa Sede e la Repubblica Democratica di Timor Est, in coincidenza con la dichiarazione dell'indipendenza di quest'ultima, hanno allacciato relazioni diplomatiche, intese a promuovere mutui rapporti di amicizia e di collaborazione.

Parte orientale dell'isola omonima, appartenente all'arcipelago indonesiano della Sonda, Timor Est si estende su una superficie di 14.874 kmq circa e conta una popolazione di 843.100 abitanti. Capitale è Díli, con 60.000 abitanti circa.

Già parte del Regno Crivijaya e, successivamente, del Regno Majapahit, passò ad essere colonia del Portogallo quando quest'ultimo, nel 1520, sottomise il Sultano di Ternate, allora signore di Timor. Con la fine della colonizzazione (1975), dopo un timido tentativo di indipendenza, nel luglio 1976 venne ufficialmente annessa dall'Indonesia, come sua 27a provincia. Dopo lunghi negoziati e trattative, il 30 agosto 1999, si giunse alla celebrazione di un referendum che sancì la volontà popolare per l'indipendenza piena. Non mancarono, tuttavia, episodi di violenza sulla popolazione civile, in difesa della quale fu inviata sul posto una forza di pace delle Nazioni Unite e sotto il cui controllo transitorio passò la sua amministrazione, fino ad oggi.

Dal punto di vista ecclesiastico, sul territorio della neonata Nazione si trovano due Diocesi: Díli e Baucau, affidate, rispettivamente, alle cure pastorali degli Amministratori Apostolici: S.E. Mons. Carlos Filipe Ximenes Belo, SDB e S.E. Mons. Basílio do Nascimento. I cattolici sono un totale di 750.000. Si contano 31 parrocchie, nelle quali prestano il loro ministero 43 sacerdoti. Anche la vita consacrata è piuttosto fiorente. I religiosi sono circa 130; i più numerosi sono i Salesiani, i quali giunsero sull'isola nel 1946; trent'anni dopo arrivarono i religiosi della Società del Verbo Divino ed oggi sono 24. Ma la presenza di più antica data è quella dei Gesuiti, oggi 15, sbarcati sull'isola nel 1899, espulsi nel 1910 e ritornati nel 1958. Le religiose sono 220, appartenenti a diverse famiglie religiose, alcune delle quali locali. Va rimarcato che i membri delle congregazioni religiose sono impegnati nei 247 istituti di educazione e di assistenza sparsi sul territorio nazionale.

[00831-01.01]

AVVISO DELL'UFFICIO DELLE CELEBRAZIONI LITURGICHE • POSSESSO CARDINALIZIO

L'Ufficio delle Celebrazioni Liturgiche del Sommo Pontefice comunica che domenica 26 maggio 2002, solennità della Santissima Trinità, alle ore 11, l'Em.mo Card. Virgilio Noè, Arciprete emerito della Patriarcale Basilica Vaticana, Vicario Generale emerito di Sua Santità per la Città del Vaticano, Presidente emerito della Fabbrica di San Pietro, prenderà possesso del Titolo di Regina Apostolorum (Parrocchia Santa Maria Regina degli Apostoli alla Montagnola), Via A. Pio, 75.

[00830-01.01]

